

Actividad

Etapa 1

DISEÑANDO
NUESTRO ENTORNO
PERSONAL DE
APRENDIZAJE

LA FORMACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE.
APORTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

EL SENTIDO DE LA EXPERIENCIA

Para este trabajo hemos querido partir del sentido con que Larrosa (2006) concibe la experiencia y de sus posibilidades en el campo educativo. Por ello, en primer lugar abordaremos lo que el autor denomina “principios de la experiencia” que se derivan de pensar “la experiencia” y “desde la experiencia”.

Larrosa plantea que la experiencia es “eso que me pasa”, expresión en la que subyace el principio de exterioridad así como los de reflexividad, subjetividad y transformación. La experiencia es un acontecimiento, algo que no depende de nosotros mismos; no es resultado de nuestras palabras, ni de nuestras ideas y representaciones, ni de nuestras intenciones, ni de nuestro saber, ni de nuestra voluntad. La exterioridad está contenida en el ex de la misma palabra ex/experiencia. Al respecto Larrosa expresa que “No hay experiencia sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento, en definitiva, que es exterior a mí” (p: 89).

Al ser otra cosa que uno mismo lo denomina principio de alteridad o bien de alienación porque eso es ajeno a nosotros por lo que no puede estar previamente apropiado por nosotros.



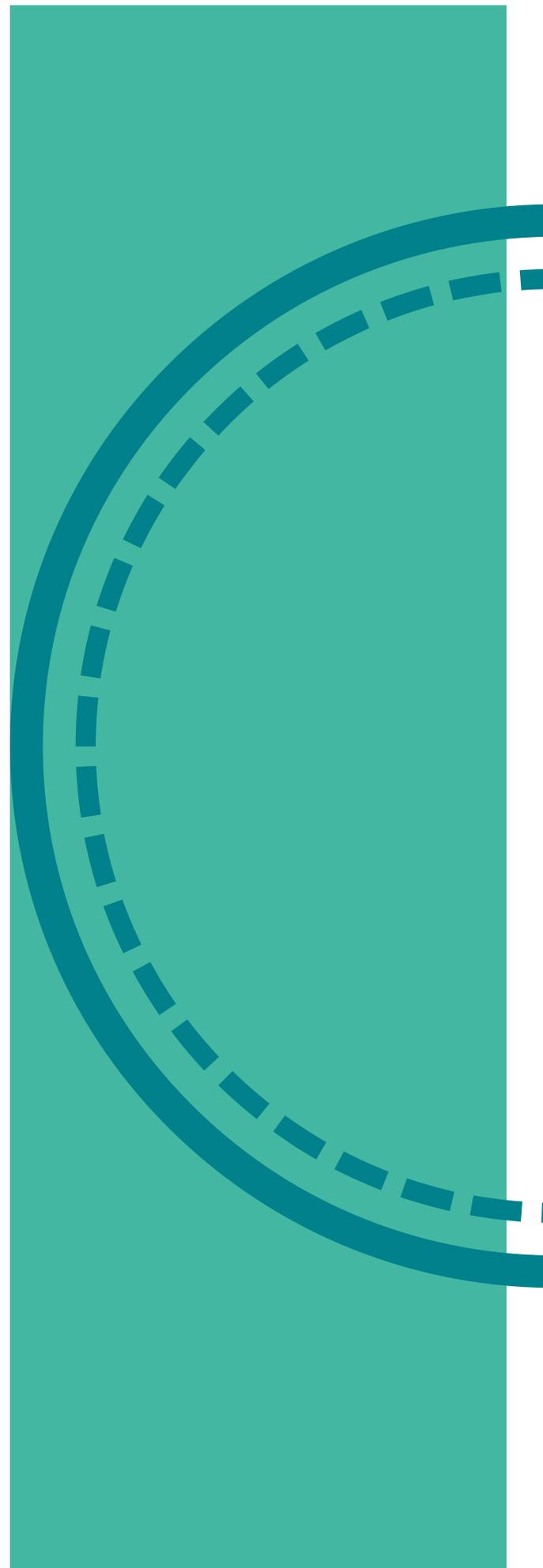
Al sostener que la experiencia es algo que me pasa, da cuenta que no es que pasa ante nosotros o frente a nosotros, sino a nosotros o en nosotros - a mí o en mí -. Por lo tanto el lugar de la experiencia es uno mismo, en nuestras palabras, en nuestras ideas o en nuestros sentimientos, en nuestros proyectos, en nuestro saber, en nuestra voluntad.

Mi es un pronombre reflexivo por lo tanto es un principio de reflexividad, en un movimiento de ida y vuelta.; un movimiento que va al encuentro con eso que pasa y que vuelve y tiene efectos en mí. Así el lugar de la experiencia es el sujeto -principio de subjetividad- . Es decir que la experiencia es siempre subjetiva. En palabras de Larrosa

“Se trata de un sujeto que deja que algo le pase, en sus palabras, en sus ideas, en sus sentimientos, en sus representaciones, etc. (...). Se trata, por consiguiente, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, ex/puesto” (p: 90).

Este principio supone que la experiencia es siempre de alguien, es singular, particular, propia y hace que el sujeto esté expuesto a su propio cambio o transformación de sus palabras, sentimientos, representaciones, etc. De allí la idea del autor cuando plantea que la “experiencia me forma y me transforma”.

Desde esta manera de concebir la experiencia consideramos valiosa y pertinente la descripción de los ambientes personales de aprendizaje en esta instancia de formación.



¿Qué entendemos por ambiente personal de aprendizaje?

El ambiente personal de aprendizaje lo abordamos desde lo pedagógico por la relevancia que cobra, en el contexto de formación de profesores para el Siglo XXI, la capacidad de aprender y desarrollar diversas competencias profesionales a partir de la creación de una Red Personal de Aprendizaje y a la gestión efectiva de los distintos recursos y herramientas que se disponen en la actualidad.

Las personas siempre hemos tenido un entramado de relaciones sociales y de fuentes básicas de las que aprender; pero los tiempos han cambiado rápidamente y el surgimiento de Internet, de las tecnologías de la web 2.0 y la difusión del acceso

móvil a la información abrieron un mundo de posibilidades de comunicación en el que el aprendizaje se ha vuelto constante. En la actualidad, es posible acceder a la información y al conocimiento de una forma personalizada adaptada a nuestras inquietudes, conocimientos y necesidades mejorando las posibilidades de acceso a contenidos, recursos, fuentes de información y a experiencias posibilitando la creación de redes de personas con las que compartimos inquietudes e intereses. Esto ha implicado que nuestro entorno para aprender se haya multiplicado, diversificado y personalizado de manera extraordinaria.

Esta situación de sobreabundancia de posibilidades constituye una motivación para conocer y comprender cuáles son los ambientes de aprendizaje de quienes participan del Taller, por ello la propuesta de solicitarles esta descripción.

Adell y Castañeda, (2013) lo denominan entornos personales de aprendizaje (PLE) y lo definen como “el conjunto de herramientas, fuentes de información, conexiones y actividades que cada persona utiliza de forma asidua para aprender” (p: 15). Al respecto agregan “(...)El PLE de las personas se configura por los procesos, experiencias y estrategias que el aprendiz puede –y debe- poner en marcha para aprender y, en las actuales condiciones sociales y culturales, está determinado por las posibilidades que las tecnologías abren y potencian” (p:15)

Por lo tanto el ambiente personal de aprendizaje es un sistema y puede estar compuesto por uno o varios subsistemas.

Adell (op.cit) distingue tres partes principales:

- 1) Las herramientas, mecanismos y actividades para leer e incluye las actitudes y aptitudes para la búsqueda así como la iniciativa.
- 2) Las herramientas, mecanismos y actividades para hacer y reflexionar haciendo; implica modificar la información.
- 3) Las herramientas, mecanismos y actividades para compartir y reflexionar en comunidad o red personal de aprendizaje.

La toma de conciencia de ellos es lo que permite mejorar el control y la gestión de su propio aprendizaje y si fuera necesario, su rediseño.

La descripción de los ambientes personales de aprendizaje en el Taller de Docencia

En esta propuesta se pretende que la descripción de sus PLE no se reduzca a contar cómo y con qué aprenden sino que estimulamos a buscar la sorpresa, la pregunta, a abrirse a lo otro y a los otros y a dejarse cuestionar; es decir preguntarse por el sentido de los vínculos y relaciones que se establecen. Entendemos que al detenerse a pensar, a escribir, a ordenar el relato de los ambientes de aprendizaje y de lo que significa para cada uno, no se deja que las cosas y las personas con las que se relacionan pasen, sino que invita a preguntarse:

¿Qué significan esas cosas y esas personas para mí? ¿Qué hacen en mí? ¿Por qué con esas cosas y con esas personas, y no con otras? ¿Qué hago con esas cosas y con esas personas con las que me relaciono o vínculo y que hacen a mi ambiente de aprendizaje?

Desde el punto de vista de la experiencia lo importante no son las cosas ni las personas con las que me relaciono y que hacen a mi ambiente, sino el modo como nos van formando y/o transformando.

CONSIGNA:

Reflexionamos en torno a estos interrogantes y diseñamos nuestro ambiente de aprendizaje

BIBLIOGRAFÍA

Castañeda, L. y Adell, J. (Eds.). (2013). Entornos Personales de Aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red. Alcoy: Marfil.
<http://www.um.es/ple/libro/>

Contreras Domingo, J. (2010). Ser y saber en la formación didáctica del profesorado: Una visión personal. En Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. (AUFOP). N° 68. Zaragoza. España.

Larrosa, J. (2006): "Sobre la experiencia", en Revista Aloma, Filosofía de l'educació, N° 19, Barcelona, pp. 87-112. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=76604>

Mabel Guidi

La formación en la práctica docente : aportes teórico-metodológicos - 1a ed. -
Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2018.

